

GFS-195-B

Mentidero de Madrid
(mecnografiado)

M E N T I D E R O D E M A D R I D
----- --- -----

Escenas cinematográficas de la capital de España en el siglo XVII.

Argumento, guión literario y diálogo de

**GUILLERMO FERNANDEZ SHAW
y EDUARDO M. DEL PORTILLO.**



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

R E P A R T O

ACTRICES

La Reina. EMMA PENELLA
LA CALDERONA.-LINA CANALEJAS
JERÓNIMA DE BURGOS.- MARI CARMEN
PRENDES.
LA PRIORA.- MONTSERRAT BLANCH.
DOÑA RODRIGUEZ.- GUADALUPE MU-
MUÑOZ SAMPEDRO.
SOR INÉS.-
UNA VIEJA.- ISABEL ORTEGA.
UNA RAMERA.- JOSEFINA MARTÍN.
UNA MUJER DE
LA CAZUELA.- MARIA ALVAREZ.
DAMA DE LA REINA.-
OTRA IDEM.
SEIS MONJAS.
LA PANDILLA (8 MUJERES)
PÚBLICO DE LA CAZUELA.

ACTORES

VILLAMEDIANA.- ANTONIO VILAR
ENRIQUE DE THARSIS.- Jaime BLANCH
PABILLOS (EL PUERTO DE
LOS ROMANCES).- MODESTO BLANCH
VERGER- RAFAEL ALONSO.
LOPE DE VEGA.- ALFREDO MAYO.
LUIS DE GÓNGORA.- RAFAEL DURÁN.
VELAZQUEZ.- FERNANDO REY.
FELIPE IV.- JAVIER DE LOYOLA.
CONDE DUQUE.-ROBERTO CAMARDIEL.
FRAY RAMÓN .- JOSÉ FRANCO.
VELLIDO.- Fernando SANCHO.
GASPAR DE PORRES.- CARLOS CASARAVI-
QUEVEDO.- JOSE SEPÚLVEDA. LLA.
PERO SANZ.- (Hombre del pueblo).
EL ALOJERO.
EL LAZARILLO. (Doce años)
EL TABERNERO.
EL CHICO DE LA TABERNA.
MOSQUETERO 1º.
MOSQUETERO 2º.
CRIADO 1º.
EMBOZADO 1º.
OTROS CUATRO EMBOZADOS.
DOS LEGOS.
NARRADOR.- TEÓFILO MARTINEZ.
CUATRO ALGUACILES.
DOS CORCHETES.
TRES ESTUDIANTES CAPIGORRONES.
DOS CABALLEROS EN PLAZA.
DOCE ALABARDEROS.
Cuatro PEONES DE BREGA.
"LA PANDILLA" (Unos veinte)
MÚSICOS.

La acción, en Madrid, en 1622.

VOZ EN OF.- (MIENTRAS QUE POR LA PANTALLA DESFILAN, CUANDO OPORTUNAMENTE SON EVOCADOS, DIFERENTES ASPECTOS DEL MADRID DEL XVII: LA CALLE MAYOR CON SUS SOPORTALES, LA PLAZA MAYOR, EL LAGO DEL RETIRO, EL BUEN RETIRO, LOS CORRALES, ETC)

El Madrid del siglo XVII no rebasa de la Puerta del Sol. Toda la vida de la capital de España se desarrolla por la rúa Mayor, paseo de grandes y pequeños, con sus Platerías y Mentidero, llamando así al atrio,- por otro nombre "losas" del Monasterio de San Felipe el Real, frente al Palacio de Oñate, residencia del Conde de Villamediana.

En aquel Madrid, cuna de los mayores ingenios de la Literatura patria,- Lope, Calderón, Tirso de Molina y Quevedo,- reside también Cervantes, tienen su taller y son pintores de Corte Velazquez y Nardiz; el maestro Victoria compone música, y otro Vitoria,- Francisco,- establece las bases del Derecho de gentes.

En la cercana Plaza Mayor la Inquisición quema vivos a los herejes; y el Privado organiza fiestas de toros para que la Corte se divierta, en competencia con la representación de comedias, no sólo en los Corrales conocidos, sino en las Naumaquias del lago del Retiro. Y nace la Zarzuela entre las zarzas del Pardo. El "Mentidero" recoge la vida de aquel Madrid, ombligo del mundo, capital de las Españas, donde empezaba a ponerse el sol en medio de la frivolidad de la Corte de Felipe IV.

APARECE AHORA EL MENTIDERO EN PLENA ANIMACION, AUNQUE TODAVIA NO SE OIGAN SUS VOCES. LA CONCURRENCIA SE DISTRIBUYE EN VARIOS GRUPOS PRINCIPALES/

VOZ EN OF.- El Mentidero lo comenta todo. No hay asunto, noticia, ni escándalo que no tenga su comentario y discusión en las losas de San Felipe el Real. Es el que todo lo recuerda y todo lo anuncia. Lo que no garantiza es la veracidad; muchas veces un rumor tiene diferentes versiones, como un día tiene distintos colores; pero siempre hay un fondo de verdad, que es como el color blanco, que admite toda clase de pinturas.

PERO SANZ, hombre del pueblo, ha ido de grupo en grupo, suponiéndose que contando varias versiones del mismo suceso.

COMIENZA LA PELÍCULA

EL MENTIDERO ADQUIERE VIDA, PALABRA Y MOVIMIENTO. TODOS LOS GRUPOS HABLAN Y GESTICULAN A UN TIEMPO: EL EFECTO SONORO, EN SU CONJUNTO, ES EL DE UN SORDO MURMULLO. SOBRE EL SE ELEVA LA VOZ DE "PABLILLOS", EL TUERTO DE LOS ROMANCES, SENTADO EN UNA DE LAS GRADAS

CON SU CUFRANJE

PABLILLOS.- (CANTANDO)

La voz del Mentidero
nunca se engaña,
porque junta las voces
de toda España.
Siempre saldrá,
de rumores y cuentos,
una verdad.

SE HA PRODUCIDO, POR EJEMPLO, UN SUCESO:
LA DESAPARICIÓN MISTERIOSA DE UNA PERSO-
NA, ALOJADA EN UNA POSADA DE MADRID. Y
HAY VARIAS VERSIONES PARA RELATARLO; Y MIEN-
TRAS QUE UNA VERSION DICE QUE SE TRATA DE UN
VIAJERO FRANCÉS, OTRA ASEGURA
QUE DE UNA DAMA ENCOPELADA, OTRA QUE DE UN
RICO MANCHEGO Y OTRA QUE DE UNA PORTUGUESA
PUBLERINA. EN LOS DETALLES, CAUSAS Y ACCE-
SORIOS DEL SUCESO TAMBIÉN DIFIEREN LAS CUA-
TRO VERSIONES. LO ÚNICO CIERTO ES QUE HA HA-
BIDO DESAPARICIÓN. POR ESO EL CONDE VILLAME-
DIANA, QUE ACABA DE CONOCER LO OCURRI-
DO POR UN GRUPO EN EL QUE FIGURA SU SOBRINO
DON ENRIQUE DE TASSIS, - AL DARSE CUENTA DE
QUE EL SUCESO, DESFIGURADO, ANDA EN BOCAS DE
TODO EL MENTIDERO, IMPROVISA UNOSVERSOS:

VILLAMEDIANA,-

TU referencia, sobrino,
es para mí suficiente.
Sobre estas losas, invente
cada cual su desatino.
A mí me basta saber
que hubo desaparición;
y si no fué de varón,
fué sin duda de mujer.
¿Qué más nos dá? Lo ocurrido,
engañoso o verdadero,
¡ya cumplió su cometido
de encrespar al Mentidero!

(A ENRIQUE, SU SOBRINO, RIENDO)

Llégate a Páblillos y dile
que invente nuevas coplas sobre
el suceso de la Posada.

ENRIQUE.- ¿Vais a escandalizar a todo
Madrid?

VILLAMEDIANA.- Madrid está acostumbra-
do: el de Platerías o la Plaza
Mayor, el de los Corrales o el
Mentidero, no se asusta de nada.
¿Vas a ignorar lo que es Ma-
drid?

FUNDIDO

FOTOGRAMA CON LOS SIGUIENTES VERSOS,
QUE UNA VOZ EN OF VA RECITANDO:

VOZ EN OF.- EL ESCUDO DE MADRID

Mádríd, la cuna del amor mío,
el fuego alienta y el pedernal.
Madrid, batalla de piedra y río:
eres la prenda de mi albedrío
y el río seco de mi caudal.

Eres espejo del caballero,
compendio y cifra de lo español.

Seco y ardiente, dime sincero:
di al beber agua bebes acero,
¿qué es lo que ingieres tomando el sol?

Produce pasmo tu claro ambiente,
con el que triunfas hoy como ayer;
y es tu aire puro tan transparente
que, en cada hora, constantemente,
vives con luces de amanecer.

Madrid: no tienes la faz guerrera,
porque es burlona tu condición.
Con tu alma austera, -¿quién lo dijera?,
tienes la risa fina y ligera
y es blanda cera tu corazón.

Tu cielo en alto, solemne y mudo,
de azul marino, de azul cobalto,
tu reciedumbre pone al desnudo.
Madrid: no existe ningún escudo
que tenga un cielo tan limpio y alto.

¡Madrid! ¡Laprenda de mi albedrío!
¡Madrid! ¡La cuna del amor mío!

SE DESVANECE EL FOTOGRAMA AL DESVANECERSE
TAMBIÉN LA VOZ.

EL CORRAL DE LA CRUZ

INTERIOR DEL APOSENTO DESTINADO A LOS
REYES EN ESTE TEATRO. AL FONDO SE VEN
LAS CELOSIAS DE LAS VENTANAS, DESDE LAS
CUALES ASISTEN S. S. M. M. A LAS REPRESENTACIONES. EN EL APOSENTO, UNA MESA
LARGA RECTANGULAR Y VARIOS SILLONES.
VELLIDO, PERO SANZ Y OTROS CRIADOS ACON-
DICIONAN LA ES-
TANCIA.

PERO SANZ.- (ATISBANDO POR LA CELOSIA)
¡Cómo está el patio!

VELLIDO.- Pues la cazuela, ¡no digas!
Más de dos horas hace que se llenó.
¡Lo que son las mujeres! Se vienen
aquí a hablar mal de los maridos, ¡y
a ver lo que pescan en tanto!

PERO SANZ.- (ACUDIENDO A LA PUERTA DEL
APOSENTO FRONTERA A LAS CELOSIAS)
¡Chist! Parece que ya llegan Sus Altezas...

ENTRAN DESDE UN CORREDOR LOS REYES DOÑA ISABEL Y DON FELIPE IV, ACOMPAÑADOS POR EL CONDE DUQUE Y SU SEQUITO. EL REY PENETRA COMO EN LUGAR CONOCIDO; LA REINA ES LA PRIMERA VEZ QUE ACUDE... REVERENCIAS... LOS REYES SE SIENTAN EN SILLONES.

REINA.- ¿Este es el famoso Corral de la Pachecca?

FELIPE IV.- No, mujer. Este es el de la Cruz. Se parecen mucho. Pero hoy hemos venido aquí porque representan una comedia de Lope.

REINA.- (FRIVOLA) ¡Qué enterado estás!

CONDE DUQUE.- Lope es en España, señora, una institución nacional.

FELIPE IV.- Sus comedias son populares. Sus poesías también.

REINA.- ¿Más que las de Góngora?

FELIPE IV.- (DIVERTIDO) ¡Te mata si te oye!

CONDE DUQUE.- ¡Más! Y más que Villamediana, Quevedo y Tirso!
(LA REINA SE LEVANTA Y VÁ RAPIDAMENTE A UNA DE LAS CELOSIAS)

REINA.- ¡Cuánta gente!

FELIPE IV.- (ACUDIENDO PRESUROSO A EXPLICARLE) Mira. Aquí abajo, el patio con sus bancos. Detrás, los mosqueteros.

REINA.- ¿Esos no se sientan?

FELIPE IV.- No; porque pagan menos.

SE VEN A TRAVÉS DE LAS CELOSIAS, COMO LO ESTÁN MIRANDO LOS REYES, DISTINTOS ASPECTOS DEL PATIO. MÁS ARRIBA, LA "CAZUELA", ~~WWW~~ TOTALMENTE OCUPADA POR MUJERES, QUE NO CESAN DE GESTICULAR Y COMER AVELLANAS) (LA CÁMARA ENFOCA LA CAZUELA DEL CORRAL)

VENDEDOR.- (VOCEANDO SU MERCANCÍA ENTRE LAS ESPECTADORAS) ¡Aloja, confituras, obleas y barquillás!

UNA SEÑORA.- (HACIENDO SEÑAS A UN MOSQUERO, QUE PERMANECE DE PIE EN EL PATIO) ¡Qué cara que se vende la gente moza! ¡Don Ginesito, por favor!... (Y LE TIRA UN PUÑADO DE CASCARAS DE AVELLANA. GRANDES RISOTADAS EN LAS MUJERES)

REINA.- (EN EL PALCO ~~WWW~~ OTRA VEZ) ¿Y este es el pueblo? ¡Qué groseras!

CONDE DUQUE.- ¡Ah, señora! Pues hoy han venido las remilgadas.

SUENAN TRES FUERTES GOLPES DADOS EN EL ESCENARIO CON UN MARTILLO. LA REPRESENTACIÓN VA A COMENZAR. EN EL APOSENTO REAL, LOS PRESENTES SE DISPONEN A PRESENCIAR EL ESPECTÁCULO)

REINA.- (DÁNDOSELAS DE ENTERADA) Creo que es muy linda la comedia que vamos a ver: DOÑA BEATRIZ DE SILVA.

CONDE DUQUE.- ¡Por Dios; Señora! Esa es de Tirso; y la de hoy es de Lope de Vega.

FELIPE IV.- ¿Quién te lo dijo?

REINA.- No sé. ~~WWW~~ Quizás Don Juan de Tassis...

CONDE DUQUE.- ¡Villamediana tenía que ser! Siempre perturbando.

FELIPE IV.- Escuchemos, que empieza.
(A LA REINA) Esta es LA VILLANA DE GETAFE, el último suceso de Lope. (MIRAN POR LA CELOSIAS)

ACCION EN EL ESCENARIO

EN EL ESCENARIO COMIENZA LA REPRESENTACION DE "LA VILLANA DE GETAFE"

GETAFE". LOS PERSONAJES SON ESTOS:
DOÑA ANA, dama; LOPEZ, su criado; y
DON FELIX, caballero.

DOÑA ANA.- (A DON FELIX)
¿A Sevilla vas, en fin?
DON FELIX.- EN fin, a Sevilla voy,
sólo a procurar mi fin.
LOPEZ.- Mientras con la yegua estoy
dí que me tenga el rocín.
DOÑA ANA.- ¿Ya te vendrán a llamar,
y ahora acabas de entrar?

OTRA VEZ EN EL PALCO REAL

REINA.- ¡Qué joven, la primera dama!
¿Es nueva?
FELIPE IV.- ~~W~~ Razón tienes, Isabel:
yo le encuentro un encanto
singular.
CONDE DUQUE.- Es Maria Calderón. El
año pasado, una principian-
te, y este año, el entusiasmo
de los mosqueteros.
FELIPE IV.- Siempre tuvo buen gusto
la alegre mesquetería.

VUELVE LA ACCION AL ESCENARIO

DOÑA ANA.- ¡Buen modo de encarecer!
LOPEZ.- (A DON FELIX)
~~W~~
Si tanto piensas llorar,
fieltro será menester.
DOÑA ANA.- Si aquí te partes llorando
¿qué harás cuando estés au-
-sente?
DON FELIX.- Morir, Doña Ana, pensando
quién queda en Madrid pre-
-sente,
tu gusto solicitando.

VUELVE AL APOSENTO REGIO

REINA.- (RETIRÁNDOSE DE LA CELOSIA)
No me gusta esta cómica abso-
lutamente nada.
FELIPE IV.- (RAPIDO) Pues a mí, sí.
(VUELVE A MIRAR)

FUNDIDO

EN LA CAMARA REGIA

EL REY ESTÁ ESCRIBIENDO EN UN
BUFETILLO. ENTRA VELLIDO.

FELIPE.- Toma, Vellido, este billete.
Necesito ver a Maria Calderón
esta ~~XXXXXXXXXX~~ misma noche.

CUANDO VELLIDO VA A RETIRARSE, CON
EL PAPEL QUE LE ENTREGÓ EL REY, ESTE
LE CHISTA.

FELIPE IV.- ¿A tí qué te parece esa
cómica?

VELLIDO PONE UNA CARA INDEFINIBLE
SEMI DE ÉXTASIS, Y SE VA RESPETUOSO.
EL REY RÍE SATISFECHO.

EN EL MENTIDERO DE SAN FELIPE

EN LAS LOSAS HAY GRAN ANIMACIÓN. ENTRE ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ LOS GRUPOS FIGURA
EL DE LOS POETAS, YA CONOCIDO. VILLA-
MEDIANA SE HALLA ENTRE SUS AMIGOS. DE
PRONTO, AL PIE DE LAS GRADAS, SE DETIE-
NE UNA CARROZA Y DESCIEDE DE ELLA UNA
SEÑORA TAPADA. SU LLEGADA DESPIERTA
UNÁNIME CURIOSIDAD. VILLAMEDIANA SE DÁ
CUENTA INMEDIATAMENTE DE QUIÉN ES LA
RECIÉN LLEGADA Y BAJA CORRIENDO A RECI-
BIRLA. DON JUAN SE MUESTRA PREOCUPADO
POR LA IMPRUDENCIA DE ELLA.

VILLAMEDIANA.- (SUPLICANTE)
Señora: idos a fé;
cuantos curiosos os miran ,
todes a la par suspiran
imaginando no sé.
REINA.- (AVANZANDO Y SUBIENDO ALGUNOS
ESCALONES)
Nada me importa éso a mí.
VILLAMEDIANA.-
Marchaos, os lo suplico.
REINA.- Quién soy yo lo certifico
mostrando mi rostro así.

SE ARRANCA EL ANTIFAZ, QUEDANDO
AL DESCUBIERTO LA CARA DE LA REI-
NA. MURMULLOS EN LOS DISTINTOS
GRUPOS DEL MENTIDERO. EL DE LOS POE-
TAS SE RETIRA DISCRETAMENTE.

VILLAMEDIANA.-
¡Señora!
REINA.- (CON ARROGANCIA)
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
Buena ocasión
para que se lence al viento,
desde el atrio de un Convento,
la más vil marmuración.
(SIGUE SUBIENDO LAS GRADAS)
VILLAMEDIANA.- (SIGUIÉNDOLA)
Pero ved que vuestro nombre
irá en lenguas desatadas.
REINA.- (DESPUES DE PASEAR SU MIRADA
POR TODO EL ATRIO)
Lenguas que serán espadas
enfiladas contra un hombre.
VILLAMEDIANA.- (EXCÉPTICO)
¡Contra mí!
REINA.- ¿Te importa acaso?
VILLAMEDIANA.-
Le importa a Villamediana
salvar a su Soberana
de los riesgos de un mal
paso.
Nunca fueron desleales
mi interés y mi amistad.
REINA.- Mas si dices, en verdad,
"son mis amores reales",
¿por qué ese falso temor
al atrio de San Felipe
y a que la Corte anticipe
la realidad de tu amor?

VUELVE LA REINA A PONERSE EL ANTIFAZ.
SE RECRUCEN LOS RUMORES.

REINA.- Vuelva al rostro el antifaz
y vuelva a tu amor la calma.
Nada tranquiliza al alma
como una aparente paz.

DESCIENDEN AHORA AMBOS ALGUNAS
GRADAS.

VILLAMEDIANA.- (MÁS TRANQUILO)

Señora: tanta es mi suerte
que está mi ambición cumpli-
-da.

Si expongo por vos la vida,
¿qué me importa ya la muer-
-te?

¡Mandad en todo! Mi acero
respalda vuestra porfía.

REINA.- (ALEJANDOSE YA DECIDIDAMENTE)

No, me voy. Ya en demasía
dí que hablar al Mentidero.
Y eso que ya..! Quién pudie-
-ra

sospechar que arde una llama
en el pecho de esta dama,
como en el de otra cualquie-
-ra!

Si el rostro lleva tapado
y es su figura corriente,
hey pasea impunemente
una Reina por el Prado.

(A VILLAMEDIANA)

¿Fueras tú mismo capaz
de conocerme tapada?

VILLAMEDIANA.- (SINCERO)

¿Es que acaso el antifaz
ocultó vuestra mirada?

REINA.- (HALAGADA)

Gracias, conde. Todavía
son galantes los poetas.
Yo, que temo sus saetas,
amo su galantería.

HAN LLEGADO DOÑA ISABEL Y DON JUAN
HASTA EL COCHE. LA REINA SE VUELVE
PARA CORTAR LA PALABRA AL CONDE, QUE
IBA A CONTESTARLA.

REINA.- ¡No me digas más! Prefiero
llevarme en el corazón
tu frase, como el airón,
erguido, de tu sombrero.

UN EMBOZADO, QUE LLEGÓ DETRÁS DEL
COCHE, DESAPARECE CON RAPIDEZ. PA-
BLILLOS, EL TUERTO DE LOS ROMANCES,
NO PIERDE DE VISTA A LA REINA HASTA
QUE SUBE AL CARRUAJE, Y LUEGO SIGUE
A ÉSTE CON LA MIRADA. EL REVUELO EN-
TRE LOS GRUPOS ES EXTRAORDINARIO. VI-
LLAMEDIANA SE HA QUEDADO INMÓVIL, PRE-
SENCIANDO CÓMO SE ALEJA EL CARRUAJE
DE LA REINA.

LA ESCENA SE RESUELVE CON UN FONDO MUSICAL
ADECUADO.

OTRA VEZ EL APOSENTO REAL EN EL CORRAL DE LA CRUZ

P. P.

Esta vez el Rey Don Felipe se halla solo y dá muestras de impaciencia. MIRA POR UNA CELOSÍA; VA A LA OTRA, SE SIENTA, SE LEVANTA...POR LA PUERTA ENTRA, TÍMIDA Y, AL PARECER, ASUSTADA, LA COMEDIANTA MARÍA CALDERÓN. VISTE AHORA EL TRAJE DE "LA DAMA BOBA", TAMBIÉN DE LOPE.

FELIPE IV.- Te he mandado llamar porque debía escuchar de cerca tu voz de cristal; esa voz con que embobas y encantas a todos: desde el duque de Medina al más humilde mosquetero.

MARIA.- Señor: he de comenzar el segundo acto.

FELIPE IV.- ¡Pues que esperen! ¿Qué representas hoy?

MARIA.- LA DAMA BOBA; y ya sabéis la nueva moda de silbar, en el patio y en la cazuela, si tardamos en empezar.

FELIPE IV.- Te espero luego en Palacio.

MARIA.- ¡Señor! ...

FELIPE IV.- Un criado te llevará a mi carroza. (VA A ABRAZARLA, PERO ELLA LE OFRECE SU MANO, QUE EL REY BESA)

EN LOS JARDINES DE ARANJUEZ

P. P.

VILLAMEDIANA PASEA IMPACIENTE ENTRE LAS ARBOLEDAS. APARECE POR UNA SENDA UNA "VIEJECITA" ENCORVADA, QUE SE ACERCA A ELLA RESPETUOSAMENTE.

VIEJA.- ¿Buscábais algo, caballero?

VILLAMEDIANA.- Tomaba el sol. ¿Os importa?

VIEJA.- Menos que al señor. Y menos que a una Señora, que me preguntó hace un instante.

VILLAMEDIANA.- ¿Le ocurría algo?

VIEJA.- Se había perdido; irremisiblemente perdido. Pero yo la encaminé hacia allí; hacia donde seguramente la esperaban.

VILLAMEDIANA.- ¿Decís que por allí? (HACIA LA IZQUIERDA)

VIEJA.- Y con prisa, no vayais a creer.

VILLAMEDIANA.- (ENTREGANDO UNAS MONEDAS A LA VIEJA) Toma por tus informes.

VIEJA.- ¡Dios os lo premie!

DON JUAN DESAPARECE PRESUROSO POR LA IZQUIERDA. LA VIEJA RÍE. CUANDO VA A MARCHAR POR LA DERECHA, SURGE DESORIENTADA LA REINA.

VIEJA.- ¡Mi Señora la Reina Doña Isabel de Valois!

REINA.- (ASUSTADA) ¡Calla y no me comprometas!

VIEJA.- ¿Busca algo Vuestra Majestad?
¿Acaso buscaba al Rey Don Felipe IV? Yo puedo avisarle si gustais.

REINA.- ¿Quién eres tú? ¿Aqué viniste?

VIEJA.- (DESCUBRIÉNDOSE) ¡Fijaos en mí! ¿No me reconocéis?

REINA.- (HORRORIZADA) ¡La Calderona!

MARIA.- La Calderona, sí. Tened el valor de decir lo que dice todo el mundo. La Calderona, que ~~WUWU~~ viene a pedirnos que apartéis de Vos a ese ~~WUWUWU~~ Conde, ~~WUWUWU~~ ~~WUWUWU~~ nefasto para la Corte. Soy una buena amiga.

REINA.- Yo no tengo cómicas entre mis amigas. Y os aconsejo una cosa, Calderona. Poned mayor discreción en las visitas a Palacio. Ahora ~~WU~~ sois menos prudente que al principio. Ahora tenéis más ~~WUWU~~ valor porque ya tenéis un hijo. ¡No os vayais! Habeis tenido al menos la discreción de disfrazaros para venir a verme y darme un buen consejo. Claro que esta vez no vinisteis en busca del Rey.

MARIA.- (REACCIONADO DESPUES DE SENTIRSE HUMILLADA) Si es por éso, aún estoy a tiempo. Puedo volver a disfrazarme para acercarme al padre de mi hijo.

REINA.- (ASUSTADA) ¡No, María! Yo os pido esa prudencia que me recomendábais. Pedidme lo que querais por vuestro silencio.

MARIA.- Sólo lo que antes os dije: que os alejeis del Conde. Soy una buena amiga.

LA CALDERONA HACE UNA REVERENCIA
Y DEJA EN LOS JARDINES A LA REINA,
TODA CONFUSA.

OTRO LUGAR DE LOS JARDINES DE ARANJUEZ

P. P.
POR DIFERENTES SENDEROS, PROCURANDO
NO SER VISTOS, CORREN UNA MUJER (LA
REINA) Y UN HOMBRE (DON JUAN DE TRAR-
SIS). AL ENCONTRARSE ENTRE RISAS, ELLA
SE SIENTE APRISIONADA POR LOS BRAZOS
DE EL.

REINA.- (FINGIENDO ENOJO) Sois atrevido, Conde.

VILLAMEDIANA.- Soy feliz, Señora.

REINA.- ¿No os dá miedo que os vean?

VILLAMEDIANA.- Si una noche prendí fuego a este teatro de Aranjuez para salvaros en mis brazos, desmayada, hoy puedo caer desmayado yo por el fuego que en mí prendidisteis.

REINA.- Es una imprudencia. Volved a a la fiesta. El Rey preguntará por mí.

VILLAMEDIANA.- El Rey está leyendo

una de sus más ramplonas composiciones.

REINA.- Más respeto, Conde. ¡Es el Rey!

VILLAMEDIANA.- Pero es un mal poeta.

BIEN LOS DOS. LA REINA ES ACOSADA UN MOMENTO POR VILLAMEDIANA, QUE PRETENDE ABRAZARLA; PERO ESCAPA DE ÉL ALEGREMENTE, Y HUYE. ANTES DE DESAPARECER, LE HACE UN TRAVIESO ADEMÁN DE BURLA.

OTRO ASPECTO DE LOS JARDINES DE ARANJUEZ.

EN UNA PLAZOLETA, RODEADO DE CORTESANOS, FELIPE IV LEE UNA POESÍA.

FELIPE IV.- (CON VOZ MELODIOSA)
El vagoroso viento, enamorado,
(que aún no es exento del amor el viento),
dice su pensamiento
con dulce ~~WUWUW~~ aliento
al monte y verde prado;
y como amor profesa,
su yerba abraza
y a las flores besa.

EL GRUPO ADULADOR APLAUDE AL TERMINAR EL REY. EN EL GRUPO YA ESTÁ LA REINA.

DE NOCHE, EN EL ZAGUÁN DEL PALACIO DE OÑATE.

P. P.
LOS FAROLES DEL ZAGUÁN ESTÁN ENCENDIDOS. SALE A LA CALLE ENRIQUE DE THARSIS. SE LE ACERCA UN EMBOZADO Y LE ENTREGA UN PAPEL.

G. P.

EMBOZADO.- Leed. Vá en ello la vida de vuestro tío.

ENRIQUE.- ¿Quién sois?

EMBOZADO.- Eso no importa. Un amigo. Me envía un amigo.

DESAPARECE MISTERIOSAMENTE EL EMBOZADO.

ENRIQUE.- Un momento... (GRITA) ¡Luz!

VIENE UN CRIADO, CORRIENDO, CON UN FAROL, A CUYA LUZ LEE ENRIQUE.

VOZ EN OF.- "La vida de vuestro tío el Señor Don Juan de Tharsis, Conde de Villamediana, está en peligro. Un enemigo poderoso está interesado en su muerte. ¡Prevenidle! Hacedle comprender cuánto beneficiaría a su salud una larga ausencia. Que desconfíe de un hombre llamado Vellido."

ENRIQUE.- ¡Dios mío!

ESTREÑA ENRIQUE EL PAPEL Y SALE.

PRECIPITADAMENTE, EMPUJANDO AL CRIADO, QUE SE TAMBALEA CON EL FAROL ENCENDIDO.

CRIADO.- El vendaval es de familia.

MÚSICA DE FONDO.

EL MENTIDERO. ATRIO DEL MONASTERIO DE SAN FELIPE.

P. P.
GÓNGORA Y VILLAMEDIANA PASEAN POR EL ATRIO. GÓNGORA ADVIERTE A DON JUAN DE LOS PELIGROS QUE SIEMPRE CORRE QUIEN SE PONE EN AMORES CON UNA MUJER CASADA; MÁXIME CUANDO ESA MUJER ES LA REINA DE ESPAÑA, Y FELIPE, AUNQUE UN CABALLERO FRÍVOLO, ES UN HOMBRE VALEROSO CUANDO LLEGA LA OCASIÓN.

VILLAMEDIANA.- ¿Acaso oy yo un cobarde?

GÓNGORA.- No he dicho éso. No lo dudo. Os conozco bien y os estimo; pero Dios os libre de una traición.

VILLAMEDIANA.- ~~WW~~ No creo que nadie lo sepa. Ella y yo.

GÓNGORA.- Alguien más, puesto que su sobrino ya recibió un aviso.

VILLAMEDIANA.- ¿Mi sobrino, decís?

CAMARA EN EL PALACIO DE OÑATE

P.P. y G.P.
DON JUAN ESCRIBE. SU SOBRINO ENTRA.

ENRIQUE.- ¿Me llamaste, tío?

VILLAMEDIANA.- Siéntate frente a ~~WWW~~ mí, Enrique. Deja que te mire. Vas a decirme cuanto sepas de un aviso que recibiste previniéndote de un peligro que me cerca. No me ocultes quién te trajo el aviso.

ENRIQUE.- Fué al salir de Palacio, al anochecer.

FUNDIDO

TEATRO DE LOS JARDINES DE ARANJUEZ

SE VE LA ESCENA DONDE SE ESTÁ REPRESENTANDO "LA VILLANA DE GETAFE", de Lope. EN EL ESCENARIO SE HALLAN "INÉS" DE LABRADORA Y "DON FELIX", DE CABALLERO.

INES.- Engáñame, cortesano.

FELIX.- ¿Cómo engañarte, mi bien?

INES.- Pues dime: ¿de qué manera podré yo ser tu mujer?

FELIX.- Yo voy ahora a Sevilla: cuando vuelva, te traeré galas de Corte.

INES.- ¿Qué dices?

FELIX.- La verdad te digo, Inés. traeré un coche de camino.

INES.- ¿Coche?

FELIX.- Para tí también ~~WWW~~.

INES.- ¿Para mí? ¡Válgame Dios! Y que en la Corte andaré coche acá, coche acullá.

FELIX.- Luego que pongas los pies

en él, te has de llamar...
INES.- ¿Cómo?
FELIX.- Aguarda, lo pensaré:
doña Beatriz.
INES.- No me agrada
doña Beatriz.
FELIX.- ¿No? ¿Por qué?
INES.- Porque tiene el "triz" un eco
de vidrio, y me quebraré.

DE REPENTE, CAE UN TELÓN DEL
FONDO DEL ESCENARIO, ENVUELTO
EN LLAMAS.

G R I T E R I O

LOS CORTESANOS QUE EN EL PATIO
PRESENCIAN LA REPRESENTACIÓN,
HUYEN. LAS LLAMAS LLEGAN AL PAL-
CO QUE OCUPA LA REINA CON VARIAS
DAMAS. ESTAS HUYEN, DEJANDO A LA
REINA SOLA. DE ENTRE LOS QUE HUYEN
SALE VILLAMEDIANA, QUE ACUDE A SA-
CAR A LA SOBERANA, QUE NO SE MUEVE
PORQUE EL SUSTO LA PARALIZA; Y LA
TOMA EN BRAZOS.

P. G. /
CORREN DE UN LADO PARA OTRO NO-
BLES, COMEDIANTES CON TRAJES DE
ESCENA, SOLDADOS Y CRIADOS, CON
CASACAS Y PELUCAS, PORTANDO CUBOS
DE AGUA.

VOCES.- ¡Fuego! ¡Fuego! Por aquí...
¡Salvaos!

G. P.
VILLAMEDIANA, CON LA REINA EN BRA-
ZOS, CORRE HACIA UN LUGAR APARTADO,
DONDE HABRÁ UN BANCO, UNA ESTATUA,
FLORES Y UNA FUENTE. Y DICE:

VILLAMEDIANA.- Señora y Reina mía.
Perdonad si con la precipitación
por sacaros del peligro, ~~me~~
no usé de las muestras del míni-
mo respeto debido a vuestra au-
gusta persona.
REINA.- Si yo apenas me he dado cuen-
ta de lo que ha ocurrido...
VILLAMEDIANA.- Que se han prendido
las cortinas del fondo del escena-
rio, al encender unos fuegos de
artificio.
REINA.- ¡Dios mío! ¡Cuando el Rey lo
sepa!..
VILLAMEDIANA.- Nadie es culpable. Inex-
periencia que a mí me ha permiti-
do ser feliz por unos instantes.

LA REINA SE PONE DE PIE.

REINA.- ¿qué decís, Conde?
VILLAMEDIANA.- Perdonad, Majestad. Ol-
vidad mi atrevimiento.

M U S I C A D E V I O L I -
N E S .

REINA.- ¿Esa música?

VILLAMEDIANA.- Será para crear un ~~WWW~~ ambiente de confianza.

RRINA.- Pero yo no vuelvo al teatro.

VILLAMEDIANA.- Aguardad unos instantes a que prevenga la carroza para regresar a Madrid.

REINA.- (DULCEMENTE) Edtais en todo.

VILLAMEDIANA.- Lo procuro. En vuestro servicio.

REINA.- ¡Dios os lo pague! ¡Qué susto he pasado!

F U N D I D O

EL ESTUDIO DE PINTOR DE VELAZQUEZ

Velazquez pinta con el lienzo de espaldas a la cámara. En grupo contemplan su trabajo Lope y Luis de Góngora, sentados. Quevedo recorta con una lámina de acero una pluma de ave. Y Fray Ramón habla paseando. Un brasero en medio de la estancia, la sahuma.

QUEVEDO.- No se habla de otra cosa ~~WWW~~ en el Mentidero.

VELAZQUEZ.- ¿En cual de ellos?

LOPE.- Cierto. Porque hay tres: El de las loetas, el de San Felipe...

GONGORA.- (INTERRUMPIÉNDOLE) Y el de Representantes, en cuya vecindad viven sus mercedes, seor Lope y vos Don Francisco, ¡y lo frecuentan, vive Dios!

QUEVEDO.- No busquéis tres pies al gato, porque os conozco. La maldicencia alcanza a vuestro amigo el Conde de Villamediana.

FRAY RAMON.- (QUERIENDO LLEVAR LA CONVERSACIÓN POR OTRO DERROTERO. A VELAZQUEZ) Y vos, ¿cual frecuentais?

VELAZQUEZ.- Ninguno. Yo trabajo de luz a luz. Huyo de los mentideros.

LOPE.- ¿Habeis terminado el retrato del Conde Duque?

VELAZQUEZ.- Vedlo.

QUITA EL PAÑO QUE LO CUBRÍA Y APARECE EL RETRATO DEL CONDE DUQUE DE OLIVARES, TAL COMO SE LE VE ACTUALMENTE EN EL MUSEO DEL PRADO.

QUEVEDO.- Miradle tan orondo y tan necio.

GONGORA.- Menos mal que aquí no hay espías.

QUEVEDO.- Eso creo.

GONGORA.- Y que ninguno somos amigos del Privado.

FRAY RAMON.- ~~W~~ Gracias a Dios.

LOPE.- Pero empezásteis vuestro relato. Acabadlo.

QUEVEDO.- Decid mejor que lo anagón. Y vos, Don Diego, afilad mejor vuestras plumas.

RISAS

Mis cálamos son mis pinceles.
GONGORA.- Quevedo siempre tiene afilada su pluma.

FRAY RAMON.- (COMO ANTES) Pues, señores, ocurrió así: mediaba ya la representación cuando uno de los mozos, inadvertidamente, al encender uno de los fuegos de artificios, prendió la lona que cubría el fondo y se produjo el incendio. El aire ayudó a las llamas, y estas prendieron en las ramas de los árboles, produciendo la alarma. Llegaron las lenguas de fuego al palco que ocupaba la Reina.

ENTRAN EN FOCO EL "TUERTO DE LOS ROMANCES", QUE TRAE SU GUITARRA A LA ESPALDA, Y DICE CON PICARDÍA:

EL TUERTO.- (INTERRUMPIENDO)...Y el momento de confusión, unido al susto de la Reina, lo aprovechó el Conde para coger en brazos a Su Majestad y llevársela a un lugar apartado.

GONGORA.- ¿Y ella no puso resistencia?

EL TUERTO.- (CON PICARDIA) Tan asustada iba que no tuvo alientos para rechistar.

RISAS. LOPE DE VEGA SOLAMENTE SONRÍE.

QUEVEDO.- (A GONGORA) Bien pudo aprovecharse vuestro amigo.

VELAZQUEZ.- Estamos en un aposento de Palacio. Me parece excesiva libertad recibir con regocijo las noticias que nos trae Pablillos, el cual, sin permiso, se ha introducido en el estudio para traer la maledicencia.

EL TUERTO.- (BURLON) Perdona Su Excelencia. Yo ahora mismo me voy. Solo traje la voz del Mentidero. (RETIRÁNDOSE)

EL TUERTO SE VÁ RETIRANDO SIN VOLVER LA ESPALDA Y HACIENDO GENUFLEXIONES HASTA LA PUERTA DE CUARTERONES DEL FONDO, DONDE TROPIEZA CON DON ENRIQUE DE THARSIS, S OBRINO DEL CONDE, QUE VIENE ESCANDALIZADO.

EL TUERTO.- Y perdonen Vuesas Mercedes. Aquí llega mi señor Don Enrique, que acaso os comunique noticias más frescas.

DESAPARECE EL TUERTO.

GONGORA.- (A DON ENRIQUE) Decid, amigo. ¿Y vuestro tío?

ENRIQUE.- En su palacio lo he dejado. Por cierto que, al salir, se me acercó un desconocido entregándome este papel con un aviso, que me ha dejado confuso.

QUEVEDO.- ¿Lo traéis con vos?
ENRIQUE.- Sí; mirad.

P. P.

FRAY RAMON COGE EL PAPEL. LOS DEMÁS ~~PERSONAJES~~ PERSONAJES LE RODEAN, ESCUCHANDO SU LECTURA. ENRIQUE, UN POCO APARTADO DEL GRUPO, OBSERVA. SU GESTO ES DE DISGUSTO Y PREOCUPACIÓN. VELAZQUEZ SIGUE PINTANDO, NO SIN SONREIR POR CUANTO SUCEDE.

FRAY RAMÓN.- (LEYENDO) La vida de vuestro tío Don Juan de Tharsis está en peligro. Un enemigo poderoso...

QUEVEDO.- ¿Peligros dice? No puede ser otro que el Rey...

GONGORA.- ...O es Conde Duque...

LOPE.- Teneis razón.

FRAY RAMÓN.- (LEYENDO) Prevenidle.

GONGORA.- Y ese papelucho os lo dió..

ENRIQUE.- Un embozado. El portal estaba a oscuras.

GONGORA.- La circunstancia del fuego.

OTRO ASPECTO DEL ESTUDIO DE VELAZQUEZ.

QUEVEDO.- Quizás fuera mejor, para ahuyentar preocupaciones y malos humores, que ya nos produce generosamente el Privado, a quien Dios confunda, que nos marchemos a nuestra augusta Plaza Mayor, porque es casi la hora de la Corrida.

GONGORA.- (APARTE A ENRIQUE) Corred, si aún es tiempo, y convenced a vuestro tío que no alancee toros esta tarde. Será lo más prudente.

ENRIQUE.- Decís bien. Corro en su busca.

GONGORA.- No corra:vuele. (SONRÍE)

CORRIDA DE TOROS EN LA PLAZA MAYOR

G. P.

TAPICES EN LOS BALCONES DE LA PLAZA. ANTE EL BALCON DEL EDIFICIO LLAMADO DE "LA CARNECERÍA", DOCE ALABARDEROS HACEN GUARDIA. NO SE REPLEGARÁN NI ANTE LAS POSIBLES ARREMETIDAS DE LOS TOROS, DE LOS CUALES SE DEFENDERÁN, EN POSICIÓN DE ATAQUE, CON SUS ALABARDAS. SUENAN ATABALES Y TROMPETAS.

P. G.

DESFILE DE CABALLEROS EN PLAZA, AL FRENTE DE LOS CUALES VÁ EL CONDE DE VILLAMEDIANA, VESTIDO DE NEGRO, CON UNA BANDA EN LA QUE LLEVA, BORDADA EN ORO, ESTA LEYENDA: "SON MIS AMORES"...Y HASTA DOCE MONEDITAS DE ORO/ VÁ VILLAMEDIANA EN EL CENTRO; A SUS LADOS CABALGAN LOS DUQUES DE OSUNA Y MEDINA SIDONIA. LOS RODEAN PEONES DE ~~BARBA~~ (LLAMADOS "CHULOS"), CABALLERI-

ZOS, MOZOS, ETC.

PRIMER PLANO DEL BALCÓN, DESDE DONDE PRESENCIAN EL FESTEJO EL REY FELIPE IV, LA REINA, EL CONDE DUQUE, EL INQUISIDOR GENERAL, CORTESANOS, ETC

EN LA PLAZA, VILLAMEDIANA REJONEA.

REINA.- (ENTUSIASMADA) ¡Qué bien pica el Conde!

FELIPE IV.- Pica bien, pero muy alto.

OTRO ASPECTO DE LA PLAZA

G. P.
GENTE DEL PUEBLO, EN SUS LOCALIDADES O SITIOS PARA PRESENCIAR EL ESPECTÁCULO.

UNA MUJER.- (AL HOMBRE QUE LA ACOMPAÑA)
Mira..Mira...La Marizápalos no quita ojo del balcón donde está su Rey y su Señor.

SE VE EL FAMOSO BALCÓN. WWWWWW
Y A LA CALDERONA, MUY COMPUESTA Y SERIA, CON DOÑA RODRIGUEZ.

EL HOMBRE.- Dirás nuestro Rey y Señor.

UNA MUJER.- Pero es más de ella que tuyo y mío.

RISAS.

CAMBIO DE DECORACION

P/ G/ y DESPUÉS P. P.
LA FACHADA DE LA IGLESIA DE LAS DESCALZAS REALES. LAS GRADAS.

Música de órgano, que vá en aumento.

WWWWWWW
INTERIOR DEL TEMPLO DE LAS DESCALZAS REALES

MARIA CALDERÓN WWWW OYE MISA EN EL TEMPLO DEL MONASTERIO. YA NO ES LA JOVENCITA DE ANTES. ES MÁS MUJER. Y SE HALLA REZANDO MUY PIA- DOSAMENTE. CERCA DE ELLA ESTÁ QUE- VEDO, OBSERVANDO QUE UN CABALLERO LE BUSCA LA MIRADA A LA YA CÉLEBRE COMEDIANTA, QUE SE DÁ CUENTA DEL ACOSO Y LO REHUYE. A LA SALIDA, ESTE PERSONAJE SE LE CRUZA EN EL CAMINO, Y BURLA SU DEVOCIÓN, DI- CIÉNDOLE:

CABALLERO.- Insigne Calderona, que tanto arrastrais per el lodo un apellido ilstre: con falso fervor encendeis una vela al Altísimo, sin duda para que os perdone los pecados que cometeis en egregia compañía.

MARIA.- ¡Dejadme paso, caballero!

CABALLERO.- Yo soy caballero; pero vos no sois dama.

EN ESTE MOMENTO INTERVIENE DON FRANCISCO DE QUEVEDO, QUE SE ENCARA CON EL CABALLERO.

QUEVEDO.- Quien afrenta públicamente a una mujer es un cobarde.

QUEVEDO ABOFETEA AL CABALLERO. ESTE, COLÉRICO, SACA LA ESPADA.

CABALLERO.- ¡Aprestaos a morir!

DON FRANCISCO TIRA TAMBIÉN DE ESPADA Y DICE, ENÉRGICO:

QUEVEDO.- No os complaceré, pardiez. ¡Quizás ocurra lo contrario!

RIÑEN. QUEVEDO MATA AL OFENSOR. REVUELO. GRITOS. QUEVEDO AMPARA A MARIA CALDERÓN, QUE SE CUBRE EL ROSTRO CON EL MANTO, Y LA ACOMPAÑA HASTA UNA CARROZA, QUE PARTE VELOZ.

EN LA CÁMARA DEL CONDE DUQUE

EL CONDE DUQUE DE OLIVARES SE HALLA EN SU CÁMARA RODADO DE NOBLES Y DE ALGUN FRAILE.

CONDE DUQUE.- ¿Muerto decís?

UN NOBLE.- Del todo. Y yo, más muerto que vivo, he corrido a denunciaros el nuevo desmán del renco Don Francisco.

CONDE DUQUE.- Esos desmanes ván a tener fin próximo. No puedo soportar por más tiempo sus acciones, de las que se vanagloria con su lengua viperina. Una temporada de varios años en la cárcel de San Marcos de León quizás le hará volver a la realidad.

NOBLE.- Decís bien; el destierro a su Torre de Juan Abad parece demasiado suave.

CONDE DUQUE.- Veremos si en la oscuridad de un calabozo aún le quedan ganas de escribir letrillas envenenadas.

FUNDIDO . COMPOSICIÓN.

QUEVEDO ESCRIBE. AL FONDO, SENTADO EN LAS GRADAS QUE CONDUCE AL MENTIDERO, PABLILLOS, EL TUEITO DE LOS ROMANCES, CANTA UNAS SEGUIDILLAS, ACOMPAÑÁNDOSE CON UN GUITARRO.

PABLILLOS.- (CANTADO CON MÚSICA)

Hoy sí que el Mentidero tiene un gran día, lanzado a la más loca parlotería.

¡Dale a la lengua!

Y el que no esté conforme, que se contenga.

LOPE.- Todo eso es natural; murmurar no es maldecir: es...la manera cordial que tenemos de zaherir si algo nos parece mal.

MURMULLOS Y RISAS EN ~~WUWUWUWUWU~~ LOS OYENTES.

EL TUERTO/- Es Madrid ya una villa de tal valor que nuestro Rey le dice: "Villa Mayor". La Soberana sólo quiere llamarle "Villa Mediana"

CON ALBOROTO DE RISAS Y REVUELO DE MURMULLOS ACABA LA ESCENA.

FUNDIDO

EN PALACIO: LA CÁMARA REGIA

HABLAN EL REY Y UNO DE SUS CORTESANOS.

FELIPE IV.- ¿Y decís que el Conde Duque ha encarcelado a ~~WUWUWU~~ Quevedo? Pero si Francisco es muy divertido...

CORTESANO.- En nombre de Su Majestad lo hizo.

FELIPE IV.- ¡Qué afán de vengarse en nombre mío! Y siempre me entero después; cuando es peor remediarlo, porque el murmullo sería homérico.

CORTESANO.- ¿Homérico decís? No en balde se os llama "Un ingenio de la Corte"

FELIPE IV, AL ESCUCHAR LA LISONJA, RÍE.

FELIPE IV.- Secreto a voces. Anda, vete. He de recibir a María Calderón.

CORTESANO.- ¿Aquí en Palacio?

FELIPE IV.- ¡Han sido ya tantas veces! Pero hoy me ha pedido audiencia. (REGOCIJADO) Supongo que será para consultarme sobre el reparto de papeles de la nueva comedia. ¿Eh? ¿Decís?....

CORTESANO.- No, nada. Es que estoy un ~~WUWU~~ poco acatarrado.

OTRA VEZ LA CAMARA REGIA

~~WUWUWUWUWUWUWU~~ SE HALLAN EN LA CÁMARA EL REY, EL CONDE DUQUE Y PABLILLOS.

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW



CONDE DUQUE.- Señor, os he traído a este bergante para que sepa Vuestra ~~M~~ Majestad hasta qué extremo han llegado la imprudencia de Vuestra egregia esposa y la osadía de ese Villamediana que Dios, nuestro Señor, ~~WU~~ confunda. El reino se disuelve si no se actúa pronto y sin contemplaciones. Villamediana, Góngora y ese diabólico y maldito Quevedo parecen confabulados para destruirnos.

FELIPE IV./- ¿También Quevedo? No me sorprende.

CONDE DUQUE.- No sé por donde diablos salen sus letrillas que todo Madrid repite y se regodea con su mala intención. Y vos mismo, Señor, no os recatais para visitar a esa comedianta, la Calderona, en su casa o en el cuarto del Corral de la Cruz...o para recibirla en Palacio mismo.

FELIPE IV.- Está bien. Está bien. (A PABLILLOS) Acércate tú. Sin miedo. Yo no me como crudo a nadie, como el Conde Duque.

CONDE DUQUE.- (SORPRENDIDO Y MOLESTO) Señor...

EL REY SIGUE ENCARADO A PABLILLOS,
Y PARA ESCUCHARLE, SE SIENTA Y
ARRELLANA EN UN SILLÓN.

FELIPE IV./- Dime tú: ¿qué sabes? ¿Qué has visto? Cuéntamelo todo, absolutamente todo.

PABLILLOS.- Alteza...

CONDE DUQUE.- (AUTORITARIO) Dí Majestad y arrodíllate.

FELIPE IV.- Déjale que diga lo que se le ocurra y que se quede de pie o en cuclillas. Pero que hable, que diga lo que ha visto ¡No tiembles!

PABLILLOS.- Pues he visto, Señor, a la Reina que, tapada con un antifaz, llegaba al Mentidero, donde le aguardaba el señor Conde de Villamediana, con quien habló largo rato, provocando la murmuración de los allí presentes.

FELIPE IV.- Si iba tapada, ¿cómo viste que era la Reina?

PABLILLOS.- Porque se quitó el antifaz y estuvo descubierta un rato.

FELIPE IV.- (ENOJADO) ¿Se descubrió el rostro?

PABLILLOS.- Sí, altísimo Señor.

FELIPE IV.- ¿Quién había allí?

PABLILLOS.- Mucha gente. Pero de conocidos, Lope, Fray Ramón, Góngora...

FELIPE IV SE ENFURECE Y ORDENA A
PABLILLOS QUE SE CALLE.

PABLILLOS TIEMBLA.

PABLILLOS, DE ESPALDAS, SE RETIRA.

FELIPE IV.- ¡Basta! ¡Retírate!

FELIPE IV.º ¡He dicho que te retires inmediatamente!

SIGUE FELIPE IV.- (AL CONDE DUQUE)
¡Y vos también! ¡Iros todos!
¡Malditos!

EL REY DÁ UN PUÑETAZO EN EL BRAZO DE SU SILLÓN, Y CAE EN EL ABRUMADO.

MÚSICA FUNDIDO.

UNA GALERIA DE PALACIO

P. G. y G. P.

Poca luz. APARECE EL REY. VELLIDO SE APROXIMA A ÉL. LA MÚSICA NO DEJARÁ OIR LO QUE HABLAN EL SOBERANO Y VELLIDO.

FUNDIDO.

UN CALABOZO EN LA CARCEL DE SAN MARCOS DE LEON.

SENTADO EN UN BANCO DE UN CALABOZO QUE SE SUPONE QUE ES DE LA CARCEL DE SAN MARCOS DE LEÓN, DON FRANCISCO DE QUEVEDO ESCRIBE. UNA VOZ EN OF VÁ DICIENDO LA LETRILLA QUE ESTÁ COMPONIENDO.

VOZ EN OF.-

No he de callar, por más que con el dedo,
ya tocando la boca o ya la frente,
silencie avises o amenaces miedo.

¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?

¿Nunca se ha de decir lo que se siente?.

SE INTERRUMPE QUEVEDO Y FRUNCE EL CEÑO.

QUEVEDO.- ¡De esta me las paga el Conde Duque!

REANUDA SU ESCRITURA.

VOZ EN OF.-

Señor Excelentísimo: mi llanto
ya no consiente márgenes ni orillas;
inundación será la de mi canto.

CONTINUA ESCRIBIENDO.

FUNDIDO.

CAMERINO EN EL CORRAL DE LA CRUZ

EL CAMERINO ES EL DE "JERONIMA DE BURGOS", LA FAMOSA ACTRIZ. CON ELLA SE ENCUENTRAN: LOPE DE VEGA, GASPAS DE PORRES Y VARIOS CÓMICOS CARACTERIZADOS. LOPE CUENTA EL LANCE DE QUEVEDO EN DEFENSA DE LA CALDERONA, Y LA PRISIÓN DE AQUEL POR ORDEN DEL CONDE DUQUE, QUE, POR FIN, VÁ A VENGAR SU RENCOR. JERÓNIMA DE BURGOS PONE COMO NO DIGAN DUEÑAS A MARIA CALDERÓN. Y SIGUE EL DIÁLOGO:

JERONIMA.- La suerte de esa Calderona ha sido tener un hijo que no se parece en nada a su padre.
GASPAR.- ¡Sabe Dios!...

LOPE DE VEGA.- ¡Piedad con las debilidades ajenas! Sobre todo, cuando no estemos limpios de culpas.

GASPAR.- ¿Su Merced vá para cura?

LOPE.- ¡Quién sabe, amigo Gaspar!

JERÓNIMA.- (EN LO SUYO) ¡ tener ~~HW~~ la avilantez de ponerle de nombre Juan de Austria!

GASPAR.- ¡Pues no vá diferencia!

JERONIMA.- Aquel era un guapo mozo, y éste, por lo que anuncia, vá a tener aspecto de gañán.

LOPE.- Otra vez, piedad. Bastante castigo tiene con llamarse Juan de Austria y parecer el hijo de un cochero.

RISAS.

GASPAR.- El caso es todo Madrid murmura, y de este "se dice" salen las vidas y las honras maltrechas. Y si a ésto se añade...

JERONIMA.- ¿El qué? Habla, Lopillo ~~HW~~ amado. No te quedes a medias.

LOPE.- Lo de la nueva prisión de Don Francisco de Quevedo, a quien, para que no sea mayor el escándalo, manda el Privado desterrado a la Torre de Juan ~~HW~~ Abad. Ese Conde Duque es un mal enemigo.

GASPAR.- Dios nos libre de caerle en desgracia.

JERONIMA.- (MISTERIOSA) Se dice que el Conde de Villamediana ha recibido amenazas de muerte.

LOPE.- Es verdad. Yo mismo lo oí de labios de su sobrino.

JERONIMA.- Guapo mozo, ¿verdad?

LOPE.- No me infundas celos.

GASPAR.- ¡Caramba, seor Lope! Que los celos me corresponden a mí.

LOPE.- Tal vez no lo niegue. Pero oíd mi último soneto.

RECOSTADO LOPE DE VEGA EN EL RESPALDO DE UN SILLÓN Y RODEADO POR TODOS LOS PRESENTES, RECITA:

Dice así:

Contrastes de temor y de majeza.
Gente de perversón y buena gente.
Así es Madrid, que brinda juntamente
la risa y el dolor en una pieza.

Aspero y rudé en su viril corteza,
y en su entraña afectivo y complacientes.

¡Así es Madrid, sufrido y sonriente,
que espanta a carcajadas su tristeza!

Contra el causante de cualquier ~~de-~~
-lito,
siempre Madrid elevará su grito,
sintiéndose cruel y fratricida ;

pero si un día le contempla, inerte,
condenado y al borde de la muerte,
¡para salvarle ofrecerá su vida!

GRANDES Y OSTENSIBLES MUESTRAS
DE APROBACIÓN EN LOS OYENTES.

NUEVAMENTE EN EL MENTIDERO DE MADRID

ENTRE LOS GRUPOS DISCURREN AHORA
LOPE DE VEGA Y QUEVEDO.

AL DE LOS POETAS SE HA ACERCADO FRAY
RAMON, QUE SEÑALA HACIA LA IZQUIERDA,
POR DONDE VIENE VERGER, MUY VESTIDO
DE GRIS Y ALHAJADO.

FRAY RAMÓN.-
¡Qué galán viene Verger
con cintillo de diamantes.
Diamantes que fueron antes
de amantes de su mujer.

LOPE.-
Fray Ramón, sed más piadoso...

FRAY RAMÓN.-
¿En qué estimáis mi impiedad?

LOPE.- En que acosais.

FRAY RAMÓN.- Cuando acoso
es que digo la verdad.

HA LLEGADO VERGER. SUBE HASTA LAS
LAS LOSETAS. ALLÍ SE LE APROXIMA
ENRIQUE, UN CABALLERETE JOVEN Y
AFECTADO.

ENRIQUE.- Señor Verger, ¿y su esposa?
VERGER.- Tan rozagante y tan bella.

ENRIQUE.- Es una dama preciosa,
una mujer primorosa,
que luce como una estrella.

VERGER.- Yo agradezco que le hagais
tan generoso retrato;
mas es justo que añadais,
-pues no en balde la admi-
rais,-

algo sobre su recato.

ENRIQUE.- Eso, señor, ya se ve.
Lo sabe ya el mundo entero.

VERGER.- Pues sépalo Su Mercé.

ENRIQUE.- Sois complacido. Sé
que sois todo un caballero.

VERGER.- Gracias os doy lisonjero;
en demasía os hallo.
(IRÓNICO)

Mas, para ser caballero,
más que espadín y sombrero,
se necesita caballo.

ENRIQUE.-
¿No serán para salir
huyendo del qué dirán?

VERGER.- Tan lejos no querais ir;
que yo no piense partir
la manzana que me dán.

(CON INTENCIÓN)

ENRIQUE.-
Lo que os dán ya lo sabemos

VERGER.- Entrar en la casa ajena
tiene peligros extremos.

ENRIQUE.- (BURLÓN)
¿Por la ventana saldremos?

VERGER.- Según esté yo de vena.

SE ALEJA VERGER DESPECTIVO Y UN
POCO RETADOR.

ENRIQUE HACE UN COMENTARIO ENTONCES CON LAS PERSONAS QUE HAN ESCUCHADO SU DIALOGO CON VERGER.

ENRIQUE.-Este Verger, que consiente amistades a su dama, lleva la cruz en la frente, y es, al decir de la gente, un marido de epigrama.

GÓNGORA SE ACERCA AL GRUPO, DESPUÉS DE OIR LAS ÚLTIMAS FRASES DE ENRIQUE.

GONGORA.- ~~ENRIQUE~~
En fin: "ande yo caliente", dirá el Verger, cauteloso. Que se ~~WWW~~ ría o no la gente es un marido prudente.
GONGORA.-¿Y, sobre todo, famoso!

RISAS GENERALES. GÓNGORA VUELVE HACIA EL ANTERIOR GRUPO DE POETAS, PERO SE QUEDA EN EL CENTRO DE LAS LOSETAS.

UN EXTREMO DEL MANTIDERO

LOPE FELICITA A DON FRANCISCO POR VERLE DE NUEVO POR MADRID, LIQUIDADA SU ESTANCIA EN SAN MARCOS. EL DIALOGO WNTRE AMBOS DISCURRE ENTRE QUEVEDO, ÁSPERO, Y EL FÉNIXE, SIEMPRE COMPRENSIVO. SON TEMAS DE LA CONVERSACIÓN LOS ~~WWW~~ AMORES DE VILLAMEDIANA, LA FRIVOLIDAD DE FELIPE IV Y LOS ABUSOS DE PODER DEL CONDE DUQUE ~~WWW~~. CON LOS DIVERTIMIENTOS QUE ORGANIZA: -NAUMAQUIAS, REPRESENTACIONES TEATRALES, TORNEOS, ETC.- DISTRAE EL ANIMO DEL MONARCA, MIENTRAS QUE ÉL ROBA A MANSALVA. LOPE HABLA DE UNA COMEDIA NUEVA SUYA Y HASTA RECITA ALGUNOS TROZOS DE ELLA; PERO LA CHARLA VUELVE A RECAER EN EL PELIGRO QUE CORRE VILLAMEDIANA, ENEMIGO DEL CONDE DUQUE.

QUEVEDO.- (A LOPE) ¿Donde vá la honra mantuana?
LOPE.- (RISUEÑO) Preocupado con un galán al que he metido en un granero huyendo de un marido, y aún no sé cómo sacarlo del desván.
QUEVEDO.- Por poco os apurais. Prended fuego al desván, que el amante saldrá solo. ~~WWW~~ (RIEN)
LOPE.- ¿Cumplisteis vuestra condena? ~~WWW~~
~~WWW~~QUEVEDO.- Siempre fui un buen cumplidor: de mis obligaciones de católico, de mi palabra...y de los caprichos de ese gran ladrón que es el de Olivares.
LOPE.- ¿Sois enemigo del Conde Duque? (IRÓNICO)
QUEVEDO.- Del Conde Duque somos enemigos todos los espíritus independientes.
LOPE.- ¡Si se pudiese ser independiente en la vida!...
QUEVEDO.- (EN VOZ BAJA) ¿Y de los amores de Villamediana y Doña Isabel?
LOPE.- Parece que ella o él han demostrado cordura.
QUEVEDO.- Sin embargo, cualquier día...

SIGUEN PASEANDO Y HABLANDO. SE ALEJAN DE LA CÁMARA.

SALA EN CASA DE LA CALDERONA

Nº.
ESTÁ SOLA EN SU CASA MARÍA CALDERON. ENTRA APRESURADA DOÑA RODRIGUEZ.

RODRIGUEZ.- Señora, Señora...!El Rey llega!
MARIA.- Le esperaba, Ana, le esperaba.

ENTRA EL REY; Y APENAS AVANZA UNOS PASOS, SE QUEDA PARADO MIRANDO ALTERNATIVAMENTE A LA CALDERONA Y DOÑA RODRIGUEZ. ~~EEEEWWWWW~~ ESTA SE TURBA, HACE UNA INCLINACIÓN DE CABEZA Y SE MARCHA. CAE LA CORTINA DE LA PUERTA DE ENTRADA PESADAMENTE.

FELIPE IV.- ¿Qué te decía la vieja?
MARIA.- Que llegabais, Señor.
FELIPE IV.- ¿Estamos solos?
MARIA.- Como deseáis...
FELIPE IV.- Entonces, sin ceremonias.

DA UNA CABRIOLA Y VA A SENTARSE, CON LAS PIERNAS EXTENDIDAS, EN UN SILLÓN.

FELIPE IV.- Vén, acércate, María.
MARIA.- ¡Por Dios, Felipe!...
FELIPE IV.- (BURLÓN) ¡Por Dios, Felipe! Siempre tan remilgosa...
MARIA.- Si alguien nos viera...
FELIPE IV.- ¿No dices que estamos solos?
MARIA.- Sí, pero...
FELIPE IV.- Pero, pero...!Manzano, digo yo! (SE RÍE DE SU GRACIA) ¿No te ha gustado?
MARIA.- Sí, mucho. (SERIA) ~~WWWWW~~ Quería decirte...

FELIPE IV SE LEVANTA Y VÁ A UN ARMARIO LLENO DE VESTIDOS/

FELIPE IV.- Sí; que no tienes qué ponerte. (RISOTADA).
MARIA.- No, no es éso. Nuestro hijo crece y crece, y está llegando el momento de que tenga un preceptor digno de él.
FELIPE IV.- ¿Digno de él? Tu hijo me es un Príncipe. Hubiera podido ir al Estudio de López de Hoyos...que en paz descanse. (SE SANTIGUA Y RÍE)

DE REPENTE EL REY VUELVE A PONERSE SERIO.

FELIPE IV.- ¡Qué idea la tuya de hacerle llamar Juan de Austria! Mi tío sí era un Príncipe. Y un guapo mozo... Pero tu hijo...
MARIA.- MOLESTA) Nuestro hijo.
FELIPE IV.- Sí, lo creo. Aunque no lo parece. Tan pequeño, ya anuncia cómo será: gordinflón, ordinario, como el hijo de un patán. Ya lo veo hombre, con unas cejas negras, que parezcan un ~~WW~~ bigote. (VUELVE A REIR)

FUNDIDO

SE PROYECTA EL RETRATO DE DON JUAN DE AUSTRIA II

=====

VUELVE LA CASA DE LA CALDERONA

MARIA.- Mejor será que cambiemos de conversación.

FELIPE IV.- ¿Vas a pedirme algo?

MARIA.- No. Pero sí quiero advertirte que aumentan en Madrid las murmuraciones en torno a la EWWW corte que descaradamente le hace Villamediana a tu mujer.

FELIPE IV SE PONE DE PIE BRUSCAMENTE, SINTIÉNDOSE REY.

FELIPE IV.- Mi mujer es la Reina. Habla de ella con respeto.

MARIA.- La Reina es una mujer educada en Francia y sensible a la gallardía varonil del Conde.

FELIPE IV.- (IRÓNICO) ¿Son celos?

MARIA.- (DESDEÑOSA) ¿Celos? ¿De qué? Nunca me han gustado los conquistadores.

FELIPE IV.- (RIENDO) ¿Yo no soy un conquistador?

MARIA.- Mi corazón sí lo has conquistado.

FELIPE IV.- ¡Te adoro, María! Pero no me hables mal de la Reina. Ya sé lo que se murmura. Son cotilleos de cómicos y desocupados.

OTRA VEZ APARECE EL REY MALHUMORADO.

FELIPE IV.- Has logrado enfadarme. Primero, ese niño gordinflón y ordinario...Ahora,.. Me voy. He de estar solo...No me esperes esta tarde.

MARIA.- (HACIENDO UNA REVERENCIA) Haced vuestro gusto, Señor.

FELIPE IV.- Mi gusto eres tú.

SE ACERCA A ELLA, CARINOSO.

MARIA.- ¡Déjame!

FELIPE IV.- Como quieras.

SE VA EL REY LENTAMENTE. AL LLEGAR A LA PUERTA Y PONER MANO EN LA CORTINA, SE VUELVE Y, CON SONRISA TRISTE, LE DICE:

FELIPE IV.- Hasta siempre, chismosa.

RISOTADA DEL REY AL DESAPARECER.

ESCENAS CALLEJERAS. EN LA PLAZA DE SANTA CRUZ

Nº.

UNA TABERNA, AL FONDO. SOPORTALES. PUESTOS. MENDIGOS. PABLILLOS? EL TUERTO DE LOS ROMANCES, CON SU PERRITO LANUDO Y ASQUEROSO, SE HALLA PARADO AL PIE DE UN GRAN CARTELÓN Y ROBEADO DE GENTE QUE LE OYE EMBOBADA.

**PABLILLOS.- (RECITANDO CON AFECTACIÓN
PROPIA DE ESTOS PERSONAJES)**

¡Vean y escuchen la historia
del último gran suceso!
No es el suceso diario
de unos amores ilícitos
de una Señera muy alta
y de un Caballero altivo.
¡Eso ya no es novedad!
y no os lo cuenta Pablillos!
Lo nuevo, ¡lo último!, es
lo que ha pasado a un marido
en este mismo Madrid,
y aquí cerca, ¡anoche mismo!

**PABLILLOS ADQUIERE AQUÍ UN TONO
ALTISONANTE.**

SIGUE PABLILLOS.-

Añ regresar a su casa
se vió el pobre sorprendido
con que estaba su mujer
con otro en amante idilio.
"¡Me he equivocado de casa!"
prudentemente se dijo.
Pero, al salir, se dió cuenta
de su terrible ridículo...
y, volviendo a su mujer,
hizo de ella picadillo
con el hacha de la leña,
que es lo primero que ha visto.
Luego, convidó al amante
a un par de copas de vino,
¡diciéndole en la taberna
que él hubiera hecho lo mismo.

RISAS EN LOS GRUPOS DE GENTE.

Vean y escuchen la historia
del último sucedido,
que no es el lance diario
de unos amores ilícitos
de una Señera muy alta
y de un Caballero altivo.

(CAMBIANDO EL TONO)

¿Quién me compra la historia verídica
de la dama y el caballero?

**VA VENDIENDO PLIEGOS ENTRE LOS
CIRCUNSTANTES**

¿Quién pide otro?

**EL MENTIDERO, AL FONDO. EN PRIMER TÉRMINO, LA CALLE
Y LAS GRADAS.**

**POR DELANTE DEL MENTIDERO PASA
LA PANDILLA QUE RODEA AL QUE
AJUSTICIARÁN EN LA PLAZA MAYOR.
É EL REO, CON HOPA Y COROZA AMA-
BILLAS, VÁ MONTADO EN UN BURRO,
AL REVÉS.**

**GONGORA.- (DESDE SU SITIO, DURANTE EL
DESFILE)**

Caras de demonio
hay en los Madriles.
Andan los ladrones
con los Ministriles;

Y el Humilladero
de Santa María
¡desde ayer hervía!
Hay tanto alborozo
cual si todo fuera
francachela y gozo.

¡La villa es un río!
Marcha hacia la Plaza
MAYOR un gentío,
en el que se abraza
con el señorío
gente, por su traza,
de lo más barvío...
Y el verla embaraza.

¡Madrid se divierte!
¡Madrid ríe y goza!
Llevan a la muerte,
con hopa y corozca,
-y entre un griterío
ensordecedor,-
a mozo de brío,
reo sin dolor.

Todo ese gentío
grita en las plazuelas;
lleva vino en botas
en las parihuelas...
y chillar y se alegra
con sus palabrotas!

Pero el grito pasa,
trocado en sollozo,
entre francachela,
diversión y gozo.

LA COMITIVA VÁ PRESIDIDA POR ENCA-
PUCHADOS Y MINISTRILES; EL CONDENA-
DO, TAL COMO SE DESCRIBE EN LA POESÍA
DE GÓNGORA, VA MONTADO EN UN ASNO QUE
LLEVA CARETA Y GUALDRAPAS AMARILLAS,
LISAS, CON MANCHONES. DETRÁS, EL PUE-
BLO, QUE PORTA UNAS PARIHUELAS CON UN
MASCARÓN DE TRAJOS Y BOTAS DE VINO. SI-
GUE UN GRUPO QUE BAILOTEA, MUEVE MUCHO
LOS BRAZOS Y GESTICULA.

EN LA CALLE MAYOR. FRENTE AL PALACIO DE OÑATE.

ENTRE LA GENTE QUE DESFILA POR LA
CALLE MAYOR SE HA MEZCLADO VELLIDO,
QUE, CON OTROS EMBOZADOS PULULA ALRE-
DEDOR DEL PORTAL DE LA CASA DE OÑATE.

CUANDO LA GENTE SE DISPERSA, SE OYE EL
RODAR DE UNA CARROZA, QUE ENTRA EN FO-
CO Y VÁ A PARARSE LENTA MENTE EN EL
ZAGUÁN DEL PALACIO. DETRÁS DE
LA CARROZA CORRE VELLIDO, DESPUÉS DE
DECIR A UNO DE LOS EMBOZADOS:

VELLIDO.- Llevad las caballerías
al Arrenal; y en la puerta de
San Ginés, esperadme. ¡Que Pero
Sanz me cubra!

LA CARROZA SE DETIENE DENTRO DEL ZA-
GUÁN. UN CRIADO BAJA EL ESTRIBO DEL
CARRUAJE. DESCIENDE VILLAMEDIANA. VE-
LLIDO DERRIBA AL CRIADO. LUEGO, A DON

rán en qué puedo servirles.
PRIORA.- El asunto es muy delicado, ilustre Calderona. Se trata de Su Majestad.

MARIA, (SIN COMPRENDER).- Vereis. Me explicaré. Su Majestad viene algunas veces al locutorio de nuestro Convento de San Plácido..

MARIA.- Empiezo a comprender.

PRIORA.- Ciertas tardes, y con el Señor Obispo, bebe un pocillo de chocolate, mientras se pone al harmonium nuestra organista Sor Inés de la Concepción.

SE OYE MÚSICA LEJANA DE UN HARMONUM.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

SIGUE LA PRIORA.- El Rey la alaba mucho. Pero esta tarde, llamándome aparte, me ha pedido que mañana le aguarde sola en su celda, y yo temo una profanación. ¡Se cuentan tantas cosas del Rey!...

MARIA.- ¿Y queréis?...

PRIORA.- Que vos, ilustre Calderona, cuya influencia con Su Majestad no ignoramos, hable con el Rey y le disuada de su propósito. XXXXXXXX Rezaremos ante la imagen de Nuestra Señora, para que os proteja. El caso es conseguir que desista de sus planes.

MARIA.- Yo haré lo que pueda, cuando le vea... XXXXXXXXXXXXXXXX

PRIORA.- (CON INTENCION) Eso; cuando Su Merced le vea... buenamente.

MARIA.- Por mí, no quedará, os lo aseguro. Pero debo advertiros que cuando a Felipe... (CARRASPEA)..al Rey Felipe...se le pone una cosa entre ceja y ceja...

PRIORA.- Pues impetrad la ayuda divina. También nosotras lo haremos, pidiéndole al Señor inspiración...No nos demoremos, porque Vos tendreis muchas obligaciones y no quisiéramos...

MARIA.- Muy honrada con vuestra visita...

PRIORA.- Las honradas somos nosotras

MARIA.- ¿Queréis refrescaros? Os veo muy sofocadas...

PRIORA.- El caso no es para menos; pero, no; gracias. Quede Dios con Su Merced y ampare esta casa contra los pecados que andan sueltos por el mundo.

DOÑA RODRIGUEZ.- (APARECIENDO) Y que XXXXXXXXXXXXXXXX le digais.

MARIA.- Sus Reverencias dejen mandado. Yo, por mi parte, haré lo que pueda.

PRIORA.- (VOLVIENDOSE ANTES DE HACER MUTIS) Podeis mucho. Nos consta. ¿Vamos, Sor Amparo?

SOR AMPARO.- Sí, Reverenda Madre.

D OÑA RODRIGUEZ, LEVANTANDO LA CORTINA, DEJA PASO A LAS MONJAS, QUE SE VÁN RÁPIDAMENTE, MIENTAS LA CALDERONA Y DOÑA RODRIGUEZ LES HACEN UNA PROFUNDA REVERENCIA.

OTRA VEZ LA CÁMARA REGIA

FELIPE IV SE HALLA SENTADO EN UN SILLÓN. ENTRA LA CALDERONA. Y ES RECIBIDA POR EL REY, QUE SE LEVANTA. FELIPE MIRA A UN LADO Y OTRO PARA CERCIORARSE DE QUE ESTÁN SOLOS/. TAMBIÉN VA HASTA LA PUERTA, QUE CIERRA; Y CORRE LAS CORTINAS.

FELIPE IV.- Algo te aflige cuando no has podido esperar a que yo fuera a verte.

MARIA.- Verás. Han venido a casa las monjitas de San Plácido.

FELIPE IV.- ¡Ah, ya! Y te han dicho que yo...

MARIA.- ...Has puesto tus ojos en Sor Inés, la cantora, y expresado que, puesto que tú irás al anochecer de hoy, que no haya nadie en los pasillos, y Sor Inés tenga entornada la puerta de su celda.

FELIPE IV.- Pero eso no tiene importancia. Me han hablado tanto de sus cualidades musicales, que dexeo oírlo. Eso es todo. ¿Porqué te alarmas?

MARIA.- Es que te conozco, Felipe.

FELIPE IV.- ¡Chist! Habla bajo.

MARIA.- No cometas una profanación. Te lo pido.

FELIPE IV.- ¿Qué más? Ahora, vete.

MARIA.- ¿Me juras que...?

FELIPE IV.- Anda, anda. No demos que hablar. No juro nada. Solamente sobre la Biblia. (RIE) Y ahora no lo exige el cargo. (ACOMPANA A MARIA HASTA LA PUERTA)

F U N D I D O

EL CORREDOR ENDONDE ESTÁN LAS CELDAS DE LA COMUNIDAD

Escasa luz en este pasillo. SE HALLA ABIERTA LA PUERTA DE UNA DE LAS CELDAS. FELIPE IV, ACOMPAÑADO POR UNA DE LAS RELIGIOSAS, CAMINA.

FELIPE IV.- (A LA MONJA QUE LE SIRVE DE GUÍA) Podeis retiraros. Ya veo el camino. Es aquella puerta, ¿verdad? ¡Cuánta luz! No hacía falta tanta.

LA RELIGIOSA SE RETIRA, Y FELIPE IV AVANZA POR EL CORREDOR.

LA CÁMARA SE ACERCA A LA PUERTA. Y ENFOCA EL INTERIOR DE LA CELLA. EN LA CELDA, DENTRO DE UN FÉRETRO, RODEADO DE CIRIOS ENCENDIDOS, YACE UNA MONJA.

EL REY AHOGA UN GRITO. LA SORPRESA ES

WUWUW ENORME. EN ESTE MOMENTO, LA
CAMPANA WUWUW DOBLA.
EL REY HUYE.

AL SALIR DEL CONVENTO, LA RONDA DE
PAN Y HUEVO.

FELIPE IV, IMPRESIONADO POR LA VISTA
DE LA RELIGIOSA AMORTAJADA, QUE ÉL HA
CREIDO MUERTA, Y POR EL TOQUE FUNERA-
RIO DE LA CAMPANA DE WUWUWUWUWUWUW
SAN PLÁCIDO, ABANDONA PRECIPITADAMENTE
EL CONVENTO, EN CUYA PUERTA LE AGUARDA
UN CRIADO DISPUESTO A ACOMPAÑARLE HAS-
TA LA CARROZA, QUE SE HALLA DISCRETAMEN-
TE ALEJADA.

PE RO EN LA ESQUINA DE LA CALLE CERCANA,
HOY DE SAN ROQUE, LE SORPRENDE "LA RONDA
DE PAN Y HUEVO", QUE SALE DEL PRÓXIMO
REFUGIO. (IGLESIA DE SAN ANTONIO DE LOS
ALEMANES) ESTA RONDA DEBE ESTAR CONSTITUI-
DA DE LA SIGUIENTE MANERA:

Un sacristán la precede, portando un
farol o linterna.

Un sacerdote entre dos seglares, que
llevan: uno de ellos, un saquito
no muy grande, para recoger las
limosnas; y el otro, una cesta
con bizcochos redondos, y huevos,
que ván dando a los mendigos
que esperan en grupo a la puer-
ta de la Iglesia, y a los depauperWUWUW
rados que, recostados en los qui-
cios de los portales, o en medio
de la calle, imploran limosna.

El criado que vá delante hace sonar una
campanilla. Y una voz escalofrian-
te suplica: -"Una limosna para los
necesitados". A la que responde
otra voz que gime: -Por el alma de
los que ván a morir en este mo-
mento".

LA COMITIVA SE ALEJA; Y FELIPE IV, SEGUI-
DO POR UNOS EMBOZADOS, LLEGA AL SITIO DON-
DE LE AGUARDA SU CARROZA. SUBE RÁPIDAMENTE
EN ELLA/, MIENTRAS QUE EL ECO DE LA CAMPA-
NILLA DE LA RONDA SE VÁ PERDIENDO.

VOZ EN OF.- "La paz ha vuelto a
los claustros del Convento
de San Plácido. Las sombras
de una noche oscura envuelven
a la "Ronda de pan y huevo"
que, cuando las tinieblas se
adueñan de las calles y pla-
zuelas, hace su caridad sin
ostentación, como Cristo WUW
manda, socorriendo a enfer-
mos y necesitados".

F U N D I D O

OTRA VEZ LA CÁMARA DE LA CALDERONA

WUWUWUWUWUWUWUW ENTRA EN EL
APOSENTO FELIPE IV DEMUDADO.
MARIA CALDERA LE RECIBE EN RO-
PAS DE CASA Y CON "BIGUDÍS" EN
LA CABELLERA RIZOSA.

MARIA.- (SORPRENDIDA Y ABSTÁNDOSE)

¿Qué te pasa? Algo grave ocurre cuando no has dado tiempo a que pasase el recado Doña Rodríguez.
FELIPE IV.- Deja que me siente. (TOMA ALIENTO) Vengo de San Plácido.

MARIA.- ¡Dios mío!

FELIPE IV.- Sor Inés estaba muerta.

MARIA.- ¡La Virgen nos socorra!

FELIPE IV.- (ENFADADO) ¿No se te ocurre otra cosa? (IMITÁNDOLA) ¡Dios mío! ¡La Virgen nos salve!

MARIA.- (MOLESTA) ¿Y qué quieres que se me ocurra? Te supliqué que no cometieras una profanación, y no me hiciste caso. ¡Dios te ha castigado!

FELIPE IV.- Tal vez. El caso es que estoy temblando; y este temblor me inquieta. Y en tal estado no quiero volver a ~~WWW~~ Palacio. Luego me traerán la carroza y me recogeré en El Pardo.

MARIA.- (FURIOSA) ¿Para hacer penitencia?

FELIPE IV.- (MEDITATIVO). Lo estoy pensando. (TRANSICIÓN) Y voy a realizar lo que hace tiempo debí hacer. Comenzaré por tí, María;; tú eres lo que más quiero. ¿Qué mayor sacrificio que el de ~~WWW~~ purgar al mismo tiempo pecados comunes? Vas a dejar el mundo. Ingresarás en Religión. Serás monja.

MARIA.- ¿Yo?

FELIPE IV.- Tú. Es la única manera de que nos separemos, y ambos nos dediquemos a la penitencia.

MARIA.- ¡Pero si yo no he pecado!...

FELIPE IV.- Sí, conmigo. Mucho. Estando tú en el mundo, serías mi mayor tentación.

MARIA./> Te atreves contra mí, mientras que Villamediana y su mujer..

FELIPE IV.- (EN PIE) ¡Basta! ¡Y la Reina! Pero eso del Conde habrá tenido su fin...a estas horas.

MARIA.- (HORRORIZADA) ¡Felipe!

SE SIENTA Y SE TAPA EL ROSTRO CON LAS MANOS.

FELIPE IV.- Lo estoy viendo. Si todo ha ocurrido como ha debido ocurrir...

COMO ENVUELTO EN NIEBLA SE REPRODUCE UN MOMENTO DEL ASESINATO DE VILLAMEDIANA EN EL ZAGUÁN DEL PALACIO DE OÑATE. HA DE SER UNA RAPIDISIMA REPRESENTACIÓN DE AQUEL EPISODIO, TERMINADO CON LA HUIDA DE VELLIDO Y ~~WWW~~ EL SUBSIGUIENTE TUMULTO EN LA CALLE.

G. P.
La efigie de Pablillos, RECITANDO EL ROMANCE DE LA MUERTE DEL CONDE, QUE SE FUNDE CON LO QUE SIGUE:

PABLILLOS.- ¡Oíd, hombres y mujeres, lo que la leyenda cuenta!

SIGUE PABLILLOS.-

"Recibe un vil la consigna
que ha de cumplir con presteza.
No se dan nombres tan sólo:
¡Al amanecer, que mueran!
Y cuando el Conde en su casa
tan confiado penetra,
se oyen dos arcabuzazos
muy cerca de la escalera.
Un personaje ha caído;
cierto carruaje rueda
y una cortina de raso
cubre al que verse quisiera.
Una bolsa llena de oro
ha pagado la proeza,
mas no se ha visto que nunca
se pague con tanta prisa.
Sale el rodrigón cubierto
por otros que están afuera,
y con urgencia repite:
"En Guadalajara, puerta,
tened las caballerías
rápidamente dispuestas;
que esta noche hay que llegar
a Santa María de Huerta,
y allí, en aquel Monasterio,
cama y cena se prevenga.
Continuaremos la marcha
antes que el día amanezca..
Y con premura el traidor
más que correr diz que vuela,
como si los calcañares
perros rabiosos le muerdan.
Mas luego la sangre asoma,
escandalosa, a la puerta,
mientras que en el Mentidero
la gente pasea y cuenta
cualquiera cosa banal
que a pocos les interesa,
desdeñando que Don Juan
Villamediana, el poeta,
yace por unos minutos,
reclinada la cabeza,
en el primer escalón
de la condal escalera."

(CON SONSONETE) Por medio naravedís
vendo la historia
de este Conde baladí

que ya está en gloria.

MUSICA ALEGRE, SIRVIENDO DE
FONDO AL FINAL DEL ROMANCE.

CÁMARA MORTUORIA DEL CONDE DE VILLAMEDIANA

Nº P.P.

ENRIQUE DE THARSIS, COMPUNGIDO, SE
HALLA ARRODILLADO ANTE EL FÉRETRO
DONDE REPOSAN LOS RESTOS DE SU TÍO
DON JUAN. UNA DAMA TAPADA CRUZA LAS
MANOS DEL CONDE, COLOCA ENTRE ELLAS ~~UN~~
UN ROSARIO, Y SE VÁ.

POR EL VENTANAL DEL FONDO SE VEN LAS
TORRES DEL MONASTERIO DE SAN FELIPE,
Y SE OYE LA VOZ DE GÓNGORA, QUE ESTÁ
AL LADO DEL VENTANAL DEL FONDO, RECI-
TANDO LA FAMOSA DÉCIMA:

G. P.

GONGORA.-

Mentidero de Madrid:

decidnos, ¿quién mató al Conde?

Ni se sabe ni responde:

sin discurso discurríd.

Dicen que lo mató el Cid,

per ser el Conde lozano.

¡Disparate soberano!

La verdad del caso ha sido

que el matador fué Vellido

y el impulso soberanoq.

ENRIQUE DE THARSIS LLORA. UNOS
CRIADOS TAMBIÉN.

Un trémolo musical funde este fotograma
con la siguiente secuencia.

LAS GRADAS DE SAN FELIPE

EN LAS GRADAS DEL MONASTERIO, SEN-
TADO, EL TUERTO DEL GUITARRO CANTA
UNA SEGUDILLA MITAD SENTIMENTAL, MI-
TAD BURLESCA, GLOSANDO LA FRASE DE
NARCISO SERRA "EL DIABLO EN CANTILLA-
NA", DE "LA CALLE DE LA MONTERA", CON
ESTA OTRA FRASE: "EL DIABLO ANDA SUELTO
POR EL MENTIDERO".

AL/CANTARSE EL FINAL DE LA SEGUIDILLA

LA MUSICA VUELVE A SONAR SOLA.

EL CONJUNTO DE LAS GRADAS DE SAN FELIPE SE FUNDE CON EL ATRIO, YA EN EL ULTIMO ESCALÓN, DONE EL TUERTO, CON SU CARTELÓN, ~~WWW~~ SU LAZARILLO PEDIGUENO, Y SU PERRO LANUDO, SUCIO Y FEO, REPITE OTRO ROMANCE DE CORDEL, CON SU HABITUAL SONIQUETE.

PABLILLOS SEÑALA CON EL PUNTERO EL CUADRADO QUE, EN SU CARTELÓN, REPRESENTA A VILLAMEDIANA MUERTO, PINTADO POR TORPE MANO.

PABLILLOS.-

Galán de espada y plumero
es el diablo que anda suelto
y a todos les trae revueltos
en el mendaz Mentidero.

Per dos cuartos doy la historia
del Conde, que ya está en Gloria, ...
La Calderona también
tiene parte en el romance;
¡ni el Rey se libra del lance!
¡Rezad por Don Juan, amén!
F U N D I D O

~~UNWEROORWWW~~

UN TROZO DE CALLEJA DE MADRID

WW LOPE DE VEGA SE HALLA RODEADO
DE GENTE IMPRESIONADA POR SU RELATO.

LOPE.- (REGITADO)

¡Ay, que el romance termina
trágicamente esta vez!
La gran dama rompe en llanto:
¡su galán cadáver es!
Pagó con su vida rota
su peligrosa altivez.
Su sangre regó el zagnán:
¡regó la calle también!

¡Al caballero y poeta
no volveremos a ver!
¡Por el alma del cuitado
reemos todos, AMÉN!

LOPE ABRAZA A VARIOS DE SUS AD-
MIRADORES.

EN LA MÚSICA SUENAN Y ALTERNAN SOLEMNES
ACORDES DE MARCHA FÚNEBRE Y LEJANOS
ECOS DE BAILES POPULARES, DE LA GENER
QUE SE DIVIERTE

F I N

+++++

tal capitulo y parte
de volueteo a verti
por el cual del estado
proceso de los, 1911

Guillermo
Guillermo

EN LA MUSICA GRIEGA Y ROMANA
ACORDES EN MARCHA POPULAR Y LAJANO
MOR DE BALLE POPOLARES, DE LA GRIE
QUE SE DIVIERTEN

Guillermo
Guillermo